

PONENCIAS DE MEYER, CICLO "LA CRISIS PO

"Mínima represión, máxima apertura democrática, captación de algunos participantes en el movimiento estudiantil de 1968, promoción para crear nuevos partidos políticos", son algunas peculiaridades del gobierno de Luis Echeverría, dijo el doctor Lorenzo Meyer, Director del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México, durante la tercera mesa redonda del ciclo La Crisis Política de 1968: Diez Años Después, que se celebró en la Unidad Azcapotzalco.

Habló de los efectos del movimiento estudiantil de la década pasada para el sexenio echeverrista, los cuales obligaron al ejecutivo a instrumentar una política basada, principalmente, en un trato especial a cada uno de los sectores que intervinieron en aquellos hechos que conmovieron al país.

Meyer estableció que el expresidente centró su atención en dos sectores politizados: estudiantil y profesional. Para los primeros el trato se basó en la ampliación de oportunidades para expresar sus demandas políticas a través de la formación de nuevos partidos; para los segundos mediante un aumento en el subsidio educativo tratando de mejorar sus condiciones económicas.

Afirmó que intentó aglutinar a una parte de las fuerzas de la izquierda que tuvieron una representación fuerte dentro del movimiento, creando interlocutores que discutieran y manipularan ciertas políticas. "Manipuló fuerzas representativas estudiantiles y las incorporó al sistema para evitar un nuevo levantamiento".

Otra de las características del sexenio pasado, que mencionó Lorenzo Meyer, fue el cambio en la retórica oficial: "Echeverría tomó, e incluso en ocasiones llevó más lejos, algunas demandas del 68, asumiendo el papel del gran inconforme, el abanderado de la reforma y el crítico del sistema dentro del sistema".

Finalmente el investigador de

El Colegio de México preguntó: ¿Pudo Echeverría dar otra respuesta?

El mismo contestó, indicando que sí, pero señalando que el precio habría sido muy alto: la pérdida de la legitimidad social.

"La represión ha sido sólo una parte de la respuesta del Estado

hasta la fecha, orientadas hacia la atención de las demandas de liberación que se expresaron en aquel 1968".

Mencionó la llamada apertura democrática y la reforma política como "la expresión más clara para atender a dichas demandas".

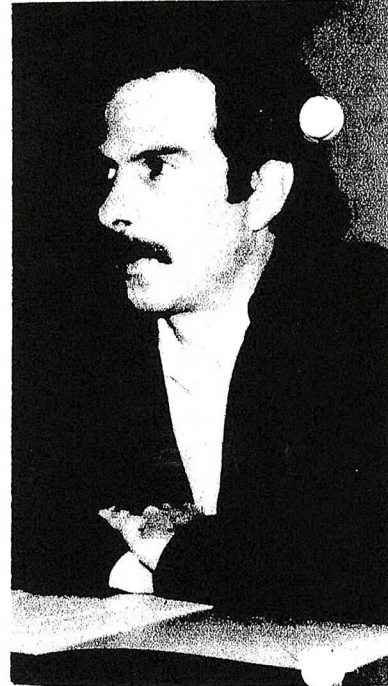


Dr. Lorenzo Meyer

Mexicano a los conflictos sociales; Gustavo Díaz Ordaz responde reprimiendo, y Luis Echeverría complementa asimilando", dijo.

Por su parte, el doctor Carlos Pereyra, profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, especializado en asuntos sociológico-históricos, al analizar también el sexenio pasado, afirmó:

"Después de la reacción criminal, sintetizada en la Plaza de las Tres Culturas el 2 de octubre y determinada por la esclerosis de un aparato político desacostumbrado a tener en frente un interlocutor, las decisiones políticas han estado,



Dr. Carlos Pereyra

Explicó que la crisis mundial capitalista, los intentos de algunos sectores por rescatar a la sociedad civil de los mecanismos corporativos, hizo imposible mantener el mito del "milagro mexicano" en medio del desempleo, la marginalidad y la angustia por la tierra.

Pereyra señaló que era necesario flexibilizar la presencia del Estado en la sociedad civil, eliminar las tensiones acumuladas en conflictos anteriores, recuperar la soberanía nacional perdida ante el embate imperialista, reconstruir vínculos con los sectores distanciados, devolver al Estado la iniciativa en la